

Claroscuro Nº 23 (Vol. 2) - 2024

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de Toro Icaza, Benjamín (ed.) (2023) *Pueblos, culturas y civilizaciones. I encuentro de especialistas del antiguo próximo Oriente*. Santiago de Chile: Hammurabi. 126 páginas, ISBN 978- 956-6234-12-8

Autor(es): Victoria Sambuelli.

Fuente: Claroscuro, Año 23, Nº 23 (Vol. 2) - Diciembre 2024, pp. 1-6.

DOI: <https://doi.org/10.35305/cl.vi23.156>

Publicado en: <https://claroscuro.unr.edu.ar/>



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.



Universidad
Nacional
de Rosario

TORO ICAZA, Benjamín (ed.) (2023) *Pueblos, culturas y civilizaciones. I encuentro de especialistas del antiguo Próximo Oriente..* Santiago de Chile: Hammurabi, 126 páginas, ISBN 978- 956-6234-12-8

Victoria Sambuelli¹

El volumen titulado “Pueblos, Culturas y civilizaciones” compilado por el académico Benjamín Toro Icaza surge a partir del I encuentro de especialistas del Antiguo Próximo Oriente realizado en la ciudad de Concepción, Chile en el mes de junio de 2018, en el cual participaron diversos especialistas, provenientes de Chile, Argentina y España, en el área del Próximo Oriente pero también en Arquitectura y hasta estudios medievales. El libro contiene siete artículos, en donde se realiza una aproximación a temas y discusiones que afectan la zona anteriormente mencionada, explyándose sobre diferentes tipos de investigaciones, y con diversos métodos de estudio.

Los artículos difieren en temáticas, desde leyendas, relaciones sociales y políticas, la planificación de ciudades hasta la enseñanza de las lenguas del territorio, sin embargo, todos demuestran las posibilidades de estudiar sociedades lejanas desde regiones ajenas a ellas. El marco temporal que abarca la publicación va en forma ascendente, comenzando desde el Bronce Medio hasta la Edad Media, abarcando 2000 años de historia, centrándose en una amplia variedad de territorios que componen, Egipto, Mari, Asiria, Babilonia, Persia, entre otros.

El primer apartado titulado “*El estudio de la lengua Fenicia*” es escrito por María Josefa Estanyol Fuentes, quien relata su método de enseñanza de la lengua fenicia, con el objetivo de impulsar a las personas para estudiar la lengua, la cual, haciendo un paréntesis, Estanyol Fuentes postula que debería llamarse “*cananea*”, ya que quienes la hablaban eran los *cananeos*, y fenicio es un adjetivo impuesto a ese grupo procedente del griego. ¿Qué método utiliza la autora para la su enseñanza? Combinando la cultura y la lengua en un mismo bloque de estudio, algo que le ha dado buenos resultados y generado un clima agradable en las aulas. Si bien este apartado se centra en las posibilidades y limitaciones del estudio del lenguaje fenicio, nos introduce

¹Estudiante Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
E-mail: vickisambuelli@gmail.com

en la importancia de comprender las lenguas nativas para el estudio de las sociedades, y cómo a través de esta podemos comprender el funcionamiento de las religiones, culturas, costumbres e historia.

El siguiente ensayo es escrito por Andrea Seri titulado “*El diluvio en la tradición Mesopotámica*”, la autora proporciona un acercamiento a las diferentes versiones que hubo de la leyenda del diluvio universal. La más antigua de ellas está datada en el II milenio a.C. en el período Paleobabilónico (ca. 2000 - 1595 a.C.) y circuló durante dos milenios en el Cercano Oriente Antiguo, abarcando los territorios del sur de Mesopotamia (Larsa), el norte hasta la península de Anatolia (Hattusa) y hacía el oeste, hasta el corredor sirio-palestino (Ugarit). El trabajo pone su atención en manuscritos cuneiformes originales de las sociedades mesopotámicas, escritos en lenguas acadia y sumeria, seleccionando y analizando cinco textos que contienen referencia a las composiciones: La lista real Sumeria, la Historia Sumeria del Diluvio, Atrahasis, la Tablilla del Arca y la Tablilla XI de Gilgamesh, permitiendo comprobar que la tradición literaria del diluvio en Mesopotamia abarca unos 2000 mil años. Esos relatos fueron apropiados muy posteriormente literaria y artísticamente en el Génesis Bíblico y en la *Babilonia* de Beroso, pasando a ser el relato del diluvio parte central de la historia occidental de la humanidad.

Seri resalta la incorporación del tema del Diluvio en la Tablilla de XI de Gilgamesh como uno de los momentos más decisivos y dramáticos de la trama, y es en ella donde se observa la versión más completa y detallada.

Si bien las interpretaciones de los primeros documentos presentan dificultades y la mayor parte de las obras fueron modificadas con el paso del tiempo, ciertas partes del relato referido al diluvio siguió persistiendo. La ira divina, la inundación, las pérdidas, las muertes masivas y la salvación de unos pocos exponentes de la fauna y de la raza humana, sin embargo, se observa cómo los detalles, las motivaciones y los finales se modifican con el paso del tiempo adaptándose a los contextos y/o las respuestas que se pretenden dar, sin modificar que la historia del diluvio, reafirma que la muerte es el destino último de la humanidad (p. 31).

En el artículo “*Relaciones de patronazgo y emulación de élite en el Bronce Medio*”: *La dinastía egipciana de Biblos*”, Roxana Flammini propone una reinterpretación de las relaciones entre los territorios de Egipto y Biblos, superando las explicaciones tradicionales que reconocían una subordinación de Biblos frente a Egipto, debido a una interpretación incompleta de las tumbas reales encontradas entre 1922 y 1923. A su vez, la autora, toma

distancia de las posturas que afirman una relación comercial y pacífica sin ningún tipo de dominación entre ambas ciudades. Flammini presenta su propia hipótesis sobre la relación entre Egipto y Biblos, la cual, para ella, se basaba en el intercambio de bienes de prestigio, situando la interacción en un contexto más amplio de redes comerciales entre las diferentes sociedades del II milenio a.C.

A través de esta perspectiva, ella sostiene que los elementos culturales -accesorios, jeroglíficos, la lengua y títulos egipcios- hallados en Biblos, pudieron haber sido adoptados por imitación y no necesariamente por un control de largo plazo de Egipto sobre Biblos.

En conclusión, este capítulo se pregunta ¿Cómo explicar las características egipcias en Biblos si no hay evidencia concreta para afirmar la existencia de un control a largo plazo? Concluye entonces con la probabilidad de que los gobernantes de Biblos hayan adoptado rasgos culturales de la élite egipcia como una estrategia frente a los diferentes líderes locales, basada en lazos de patronazgo y sostenida por los estrechos vínculos que los gobernantes de Biblos tenían con la élite más prestigiosa de la época.

En “*Ríos y lazos de sangre. Algunos apuntes sobre la guerra y las alianzas familiares durante el reino de Zimri-Lim de Mari*” (Siria - Siglo XVIII a.C) Leticia Rovira retoma su investigación sobre la ciudad de Mari durante el reinado de Zimri-Lim (ca. 1792 - ca. 1775 a.C), destacando el particular estilo de gobierno de tal rey, la importancia de la guerra, de las alianzas familiares y en especial, de las mujeres en el entramado político.

Rovira subraya que, en esta sociedad, la guerra no solo era vista como algo necesario para mantener el orden del reino, sino también era entendida como algo positivo y simbólico. Para sostener esta afirmación, se centra en la “*Epopéya de Zimri-Lim*”, la cual resalta las cualidades del soberano en tanto a guerrero y gobernante.

Entrelaza estas dinámicas con el contexto político y comercial de la época, el Bronce Medio, la existencia de “grandes reyes” en contraposición a otros con menores rangos, lo que prefigura las relaciones políticas del Bronce tardío. En consideración con esto, afirma que, las alianzas y estratégicas de Zimri-Lim buscaban asegurar el territorio mediante el control de personas y la neutralización de conflictos fronterizos. Sin embargo, no debe olvidarse que la guerra servía para dominar rutas comerciales, que permiten un mayor control de recursos naturales, materias primas, bienes y personas.

En cuanto a las alianzas familiares, pone especial atención al papel desempeñado por las mujeres, ya que a sus expensas fueron quienes

consolidaron estos vínculos. Las uniones de linajes, sirvieron para demostrar fidelidad entre soberanos; Zimri-Lim, es un ejemplo concreto de ello, ofreció en matrimonio a siete de sus hijas y tres de sus hermanas, siendo la entrega de mujeres fundamental en su reinado para la consolidación de lazos políticos.

Este artículo nos permite comprender que tanto la guerra como las alianzas matrimoniales, que eran en sí mismas políticas, no solo eran una herramienta de expansión sino también de estabilidad dentro y fuera de las fronteras del reino en un contexto de constante cambio político.

En el trabajo titulado “*El colapso del Imperio Asirio: ¿Caída o Regeneración?*” Benjamín Toro Icaza cuestiona las visiones tradicionales que plantean a partir de una sola causa el colapso final de las civilizaciones y la posterior aparición de una “edad oscura”. En la década del ‘80, comenzaron a proponerse nuevas explicaciones sobre estos colapsos, desarrollando la posibilidad de una posterior regeneración/reinvención y no la desaparición total.

El autor se centra en el caso del Imperio Neoasirio, ofreciendo tres conceptos de análisis para entender su “colapso”, el colapso de su centro imperial, el colapso de su periferia y el colapso de su contexto global. A su vez, enfatiza en que las fuentes que tradicionalmente son analizadas para comprender esta caída, presentan diferentes problemas. Las fuentes babilónicas no hacen referencia a una fecha exacta sobre el fin del mandato asirio, presentando que las ciudades y el ejército asirios seguían funcionando tres años después de la caída. En cuanto a las hebreas, otorgan una mirada limitada, teológica y peyorativa, proporcionando información ambivalente y/o contradictoria con respecto al Imperio Neoasirio. Debido a dichas limitaciones, para el autor el final del Imperio no puede ser entendido como una caída definitiva o desaparición, ya que es posible que el Imperio haya pasado por un proceso de regeneración o transformación. Apartándose de las miradas orientalistas, Benjamín Toro Icaza concluye que dicha organización fue asimilada y retransmitida a otras de la región, siendo el primer Imperio universal que presentó un nuevo nivel de desarrollo político y que dio lugar y ejemplo a los sucesores.

Siguiendo con el tema de los Imperios del I milenio se encuentra el texto “*El festival de año nuevo Akitu y su contribución al fortalecimiento identitario de la élite neo babilónica (626 - 539 a.C)*” de Andrea Monsalvez Opazo, que examina la relación entre la festividad religiosa del Akitu y la construcción identitaria de la elite Neobabilónica. Para poder comprender de qué manera el comportamiento religioso y ritualizado pudo influir en el fortalecimiento

de la identidad de ese grupo, la autora analiza los rituales religiosos como la recitación del *Enuma Elis*, la “*Humillación del Rey*”, el *Decreto de los Destinos* y la *Procesión real*.

Monsalvez ve la religión desde una perspectiva no dogmática, y propone que la elite neobabilónica, caracterizada por su heterogeneidad y vinculación con el mundo religioso, desempeñó un papel fundamental para consolidar la cohesión y estabilidad del reino tras el surgimiento de una nueva dinastía. La élite era la responsable de mantener el orden cósmico y terrenal de la ciudad sagrada, debido a que combinaba autoridad religiosa, poder político, influencia socioeconómica y erudita.

Resalta que la importancia de la Festividad de Año Nuevo llamada *Akitu*, una de las más antigua de las sociedades mesopotámica, la cual más allá de sus connotaciones religiosas, a partir de este período comenzaba a tener un marcado carácter político, consolidando identidad y poder en la nobleza neobabilónica. Este trabajo permite pensar el papel que jugaban estos acontecimientos más allá de su carácter religioso, ya que era a través de rituales específicos y en las tareas desempeñadas para organizar la celebración, donde las elites consolidaron su poder político, religioso y social.

Combinando historia, arquitectura y urbanismo, Mauricio Baros Townsend en “*Esbozo de una ciudad Mesopotámica*” aborda los elementos distintivos que permiten definir a las ciudades Mesopotámicas, destacando la presencia de templos, palacios y barrios organizados. Basándose en la definición de Gideon Sjoberg quien establece tres condiciones fundamentales para la formación de la ciudad (base biológica favorable, una tecnología avanzada y una organización social compleja), el autor argumenta que la civilización mesopotámica combinaba esos tres factores (climáticos, tecnológicos y políticos), destacando la importancia de las corrientes fluviales y el clima como elementos esenciales para el desarrollo de las urbes, permitiendo la especialización agrícola y una estructura social más jerárquica.

Baros Townsend explica una diferencia fundamental de la formación de las ciudades en la Baja y Alta Mesopotamia. En la primera emergieron gracias a la fertilidad de los valles, los cuales posibilitaron la agricultura, núcleos urbanos con templos, palacios, edificios públicos, sectores residenciales y suburbanos. En cambio, en la Alta Mesopotamia, los asentamientos se desarrollaron en relación a una ubicación estratégica o rutas comerciales, lo que permitió que en ellas haya un tejido urbano más regular a diferencia de la Baja Mesopotamia.

Este artículo ofrece una visión detallada de los elementos que definían las ciudades mesopotámicas y su diversidad. Sin embargo, postula que a pesar de sus diferencias compartían características comunes que reflejaban una organización social compleja y jerárquica.

El libro termina con el título “*El antiguo Próximo Oriente en el tiempo. Pervivencia y memoria de la cuna de la civilización en la Edad Media*” de José Miguel de Toro. El apartado presenta la memoria de Oriente en el Occidente medieval. Las civilizaciones del Tigris y el Éufrates fueron reconocidas como pioneras de importantes avances, que, a pesar de tener en ese momento un escaso conocimiento sobre ellas, influyeron en el desarrollo posterior de Occidente.

El autor retoma las teorías “*Translatio studii y Translatio Imperii*”, las cuales sostienen que el imperio universal tuvo su origen en Oriente, con los Asirios, y a partir de una serie de conquistas se desplazó a Occidente, civilización que recupera y modifica no solo conocimientos políticos, sino también disciplinas como la matemática, astronomía y cartografía. Dichas apropiaciones le sirvieron para justificar su supuesta superioridad teórica sobre las demás civilizaciones.

En síntesis, la compilación presenta una variedad de tópicos interesantes y de amena lectura, siendo muchos de sus artículos accesibles para aquellas personas que se encuentran haciendo su primer acercamiento en los estudios del Cercano Oriente Antiguo. Los trabajos presentan un panorama general de las diferentes investigaciones desarrolladas lejos del objeto de investigación, lo cual, es un desafío gigante, pero a la vez enriquecedor y alentador para todos aquellos que se dedican o quieren dedicarse a tal área de estudios.

Gracias a la cooperación internacional de los investigadores y la virtualidad, la cual permite un contacto más directo entre las diferentes escuelas y academias en continentes, se han logrado avances significativos en el área de los estudios antiguo Orientales desde América Latina para el mundo, como lo es el encuentro que dio lugar a esta compilación.